

¡Salud, heroicos defensores de Santander!

Todo el Ejército español en vuestra ayuda

AVANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 25 de agosto de 1937

Núm 248

Fortaleciendo su capacidad combativa y su moral de guerra Perfeccionando su técnica

Las tropas fascistas, cuyo núcleo principal está constituido por cuatro divisiones italianas, lanzan sobre nuestros camaradas del Norte grandes turbiones de metralla. Los aviones del fascismo internacional bombardean no sólo nuestras posiciones, sino también, de acuerdo con el germánico sistema de la "guerra total", propugnada por los estrategas de Hitler, las poblaciones indefensas de nuestra retaguardia.

Las tragedias de Durango y Guernica se reproducen en Torrelavega y Arenas de Iguña, entre cuyos escombros han perecido muchas mujeres y niños. Laredo y Limpias han sido también heridas por los aviones italianos, en bárbaros alardes de destrucción.

Nuestros hermanos montañeses resisten, con heroísmo ejemplar, las acometidas de los vándalos siervos de Mussolini. El ejército invasor ha acumulado en aquel frente todo el material y los hombres de que disponía, con el propósito de aplastar a los luchadores de la libertad, que, sin posibilidad de recibir auxilios directos, defienden la tierra santanderina con serena decisión de resistir aun a costa de los mayores sacrificios.

La Italia fascista, deseosa acaso de desvanecer el recuerdo de su terrible derrota de Guadalajara, intenta golpes decisivos en el frente de Santander. La Prensa de Roma, abandonando todo resto de pudor, proclama en titulares destacadas que son principalmente "legionarios" fascistas los que luchan contra nuestro Ejército del Norte. "Il Popolo d'Italia" afirma que cincuenta aparatos italianos bombardean nuestras líneas de aquellos sectores, desmintiendo así descaradamente las protestas de No Intervención y de "anhelos de paz" formuladas por el "duce" y por sus dignatarios en discursos y documentos diplomáticos.

Es necesario que, en todos los de-

más frentes de combate, nuestros soldados multipliquen su acometividad, superen incesantemente su preparación técnica y eleven sin descanso su moral de ataque, para, no dando tregua ni reposo al enemigo, ayudar, con la mayor eficacia que las circunstancias permiten, a los bravos luchadores santanderinos que con tanto valor y tan admirable resistencia soportan los embates furiosos de los invasores extranjeros.

Si la situación geográfica de los frentes no hace posible que los luchadores antifascistas de otras zonas vayan a ocupar el puesto de los caídos en las filas del Ejército del Norte, hay otro medio de conseguir prácticamente esa ayuda: redoblar en todos los sectores nuestra acometividad; mantener en cada uno de ellos en jaque a los adversarios; hacerles sufrir pérdidas constantemente en descubiertas y golpes de mano; estorbar el

envío de refuerzos al Norte mediante la permanente hostilización de sus líneas en el Centro, en Aragón, en Teruel, en Extremadura, en el Sur del Tajo, en Andalucía...

No basta admirar el valor heroico de los camaradas norteños; no es suficiente desear su triunfo. Hay que ponerse en acción para que reciban, efectivamente, nuestra ayuda. Hay, en suma, que centuplicar nuestro esfuerzo, para conseguir una disminución en la violencia de los combates del enemigo contra nuestros camaradas de Santander.

La preparación militar, la reacción vibrante y dura en todas las líneas, la exacerbación de nuestra moral combativa... Eso es lo que pueden y deben pedir y obtener de nosotros nuestros camaradas del Norte.

¡Soldados del pueblo: cada uno en vuestro lugar, firmes y decididos, serenos y valerosos en el cumplimiento de la misión que el mando os encomienda! Pensad que de vuestro esfuerzo depende en gran parte la suerte de esos heroicos luchadores montañeses que resisten estoicamente las acometidas de las hordas fascistas en las montañas de Santander. ¡Adelante, por la victoria del pueblo!

De ninguna manera el acercamiento o confraternización con la fuerza enemiga

Todavía nos duelen las heridas en nuestras carnes de campesinos para que olvidemos a esos guardias civiles que tenemos enfrente.

¡NO! Ni acercamiento ni confraternización. Odio sin límites; primero, contra el invasor, que hoy ocupa el primer lugar en las trincheras del fascismo, y después, contra esos traidores peleles que querían una España grande, siendo incapaces de sentirla.

¿Fraternización con los que en el pueblo nos miraban, en la plaza, como se mira a un cerdo o a un mulo antes de comprarlo?

¿Fraternización con los que, no hace más de un año, usaban de nosotros, abusaban de nuestras mujeres y utilizaban a nuestros hijos?

¿Fraternización con el ricacho que calzaba la rica bota, que nosotros hubimos de crear a través de un trabajo impropio, mientras nuestros pies sangraban entre las malezas de la montaña?

¿Fraternización con el terrateniente, que ensombrecía con sus apremios nuestras noches eternas alrededor del brasero?

¿Fraternización con el invasor extranjero, que quiere medirnos las costillas con el látigo de la opresión?

¡NO! ¡NO!

Somos hombres. Fuimos obreros. Somos soldados y no hablará nuestra boca en lo que la boca negra del fusil tenga la palabra. El odio lo sembraron ellos y ellos recogerán el fruto: ODIO.

El combatiente en la trinchera es cuanto puede y debe dar: ODIO.

¿Qué pretende el enemigo al hablarlos? Fraternalizar con nosotros.

Nosotros, ¿qué pretendemos? ¿Fraternalizar con ellos? ¡NO! Demostrarles que están engañados y deben dejar las armas, porque luchan contra su patria, y que se pasen a nuestras filas para que luchen por la libertad de nuestro pueblo, que es luchar por la de ellos mismos.

Soldado, cuando el enemigo te hable,

no contestes. En tu unidad tienes compañeros preparados para este trabajo: tus comisarios.

No debes contestarle, porque el enemigo quiere sorprender tu buena voluntad para, de tu contestación, sacar la consecuencia que busca: descubrir qué fuerzas tiene enfrente y su cantidad y calidad.

¡NO! Fraternalización, no. El triunfo es nuestro. Absolutamente nuestro. A medias, no. Queremos la limpieza de nuestro suelo de toda la suciedad fascista, para, sobre él, crear un pueblo libre, una sociedad más justa, una patria feliz.

Alejandro NONI



TECNICA del GOLPE de MANO

El arte de hacer prisioneros

Por JEAN CALLES

4. *Efectivo muy débil.*—Es necesario perfeccionar la instrucción de los patrulleros; una patrulla numerosa hace ruido al andar. La marcha debe comenzar a muy poca distancia del puesto que se quiera tomar, para salir sin riesgo de ser divisado o advertido. Es preciso, pues, que la operación sea realizada en conjunto y que el jefe mande directamente la fuerza, sin intermediarios. El grupo encargado del "raid" debe no exceder de una docena de hombres, aparte de los diversos destacamentos de protección, ya que el efectivo numérico depende de las circunstancias.

5. *Cualidades de los ejecutantes.*—La superioridad sobre el adversario se deberá únicamente a la sorpresa; la necesidad de no perder el beneficio de la sorpresa nos obliga a no emplear sino personas entrenadas y bravas, que no hagan ruido en la marcha de aproximación y ataquen en conjunto y resueltamente.

El éxito de la operación reside en la rapidez de la ejecución; exige, pues, personas enérgicas, que vayan rápidamente a los puntos de resistencia del enemigo, disciplinadas e inteligentes para obedecer instantáneamente las órdenes y adoptar las iniciativas necesarias.

Los ejecutantes deberán ser tanto más elegidos cuanto que su número ha de ser más restringido.

6. Si el "raid" no tiene éxito inmediato habrá fallado y será preciso abandonar la partida. En efecto; el éxito estriba en sorprender al adversario: insistir para tomar el puesto a la fuerza no servirá, la mayor parte de las veces, sino para sufrir graves pérdidas bajo el fuego de la defensa provocada.

La operación no está dirigida por los fuegos de artillería, que impiden los flanqueamientos y la intervención de refuerzos. Para evitar los efectos, se elegirá un objetivo aislado y se evitará denunciar el lugar de la operación.

Un punto está aislado del resto de las organizaciones enemigas cuando los órganos de defensa vecinos no pueden cooperar a su defensa.

Este caso se da cuando el objetivo elegido está a una distancia de los otros órganos de defensa, suficiente para que el ruido de la operación no sea oído, o que los fuegos y los refuerzos no puedan actuar antes del fin del "raid", por el hecho de su alejamiento o del tiempo que tardan en ponerse alerta.

El objetivo está también aislado si el terreno es tal, por su forma o su irregularidad, que los grupos de combate vecinos no puedan ayudar a su defensa con sus fuegos (terreno en contrapendiente, o trastornado por las minas o los obuses), o que esté disimulado por masas de árboles, que impiden a sus vecinos percibir las señales de socorro.

Atacando un punto que llene estas condiciones, no habrá que temer los flanqueos ni los refuerzos, y el enemigo no podrá obrar con sus obuses y sus bombas ni aun si tenemos necesidad de mostrarle el punto preciso en que se ataca.

En este punto, la operación será toda lo más silenciosa posible: si hay necesidad de hacer ruido se camouflarán las detonaciones y los ruidos de voces por los disparos de ametralladoras o de artillería, efectuado sobre otros puntos; disparos poco abundantes, suficientes, sin embargo, para disimular los sonidos e impedir la escucha de los vigilantes enemigos.

Se evitarán, igualmente, de una forma absoluta, las señales luminosas, que sitúan admirablemente el lugar donde se desarrolla el "raid". Como puede suceder que el enemigo, inquieto, lance algún cohete durante la operación, se proveerá de puestos destinados a lanzar, en este caso, desde otro punto, cohetes análogos, para desviar la atención del adversario y, por lo tanto, sus esfuerzos.

La operación sin artillería no posee punto de encaje que corte la huida del enemigo; si se quieren hacer prisioneros será preciso, pues, tomar disposiciones especiales para capturarlos antes de que hayan podido escaparse.



PREPARACION

Las masas de

MAS SOBRE EL BUROCRATISMO

No hay que enseñar a las masas de combatientes, sino aprender de ellas

De nuevo volvemos a la carga sobre el burocratismo en el seno del Comisariado. Hay aspectos de este burocratismo que aun atisbándolos, no señalé en mis dos anteriores artículos sobre el tema, porque no presentaban los síntomas alarmantes que hoy tienen.

Entre los comisarios de nuevo cuño ha surgido un ente totalmente desconocido en los tiempos heroicos del Comisariado: el manifiesto del papel de oficio. Hombre de leyes o leguleyo, ha resuelto, o pretende resolver, los problemas del Comisariado, y por ende, del nuevo Ejército y de la guerra, tras la mesa de un despacho. Para él, todo problema empieza y acaba en los moldes del papel de oficio. Sus únicos horizontes son las paredes de su despacho; su espada de Damocles, siempre amenazante, son las leyes y sus concepciones formales, interpretadas con un criterio rígido y arcaico, que muchas veces degenera en lo que vulgarmente se llama "pega".

No. No se resuelven los problemas con papel de oficio. Hay que pensar más allá, en lo que muchas veces no se ha visto. Pensar en el comisario de batallón, con o sin nombramiento oficial, que lucha políticamente y con las armas en la mano en el frente de batalla, sin tregua ni descanso, y en la estampa del delegado político, extenuado por la fatiga del combate, que aún tiene tiempo de preocuparse de enseñar al soldado y de vigilar para que nada le falte. De ellos y con ellos hay que aprenderlo todo.

Naturalmente, no hay que confundir la burocracia con el trabajo político u organizativo escrito. También puede ser un redomado burócrata el que no trece una pluma. Burocracia no es, desde luego, el hecho de llenar los informes y cuestionarios del Comisariado.

El informe del comisario puede, en efecto, ser un informe burocrático si se limita a llenar una fórmula; es decir, si no está saturado del profundo contenido político que debe ser norma de todos los actos del comisario. El informe del comisario ha de ser serio, severo, conciso, sin florituras ni conceptos retorcidos, y, en todo caso, eminentemente político.

A través del informe del comisario, el Comisariado general observa el desenvolvimiento diario de su labor política, capta sus debilidades, recoge sugerencias y matices, defectos y experiencias. El conjunto de los diversos informes—apoyado en experiencias directas—es el fundamento sobre el cual el Comisariado general traza sus directrices, su línea táctica y política general.

El comisario es un hombre de masas, un hombre de frente. El comisario debe estar siempre atento a la voz de las masas del Ejército, estudiar a esas masas, conquistarse día a día su confianza, forjarse el apoyo de ellas mediante su labor y su política, tener siempre en cuenta el estado de sus fuerzas, saber aplicar una táctica ágil; debe, en suma, no sólo enseñar a las masas, sino aprender de ellas.

No es su misión mandar, sino, ante todo y sobre todo, persuadir, convencer. El es el dirigente, el maestro, el jefe político de nuestro Ejército. Como tal debe tratar

de conocer a sus hombres a todas horas por la mañana, por la noche, en la instrucción, en las guardias y servicios, los parapetos, en el combate, en las conversaciones por grupos, íntima, personal, política, militarmente. Cuando el comisario ha llegado a conocer a sus hombres, ellos conocerán y querrán a su comisario.

Nosotros, que nunca hacemos crítica negativa, apuntamos dos soluciones para corregir totalmente las deformaciones burocráticas en el seno del Comisariado. La primera la hemos señalado ya con el enunciado de nuestro artículo "También los comisarios han de actuar tres metros en el frente". Nuestros mejores comisarios son precisamente los que nacieron, crecieron con las primitivas masas combatientes. Las deformaciones burocráticas son fácilmente corregibles en ellos; en los otros, no.

La segunda es que el reclutamiento de los comisarios debe hacerse como se ha hecho con los 47 aspirantes que asisten en estos momentos a los cursillos de la Escuela de Comisarios: a través de delegados políticos más capaces (capacidad, no proporcionalidad ni matiz político), que son quienes mejor conocen a los hombres y los problemas de nuestro Ejército, combinándolo con la verificación rigurosa de los efectivos y con la más rigurosa depuración de los elementos inadecuados, incapaces, burocratizados.

A. Hierro Muriel

CANCIONES Y A El pueblo chino mil millones de voces

Una de las manifestaciones humanas más adecuadas para la comunión de sentimientos entre las grandes masas populares es la música y la canción. El sentimiento de liberación popular encuentra su expresión más conmovedora y universal en la música.

Hay actualmente un ejemplo muy interesante de esto en el desarrollo frente único chino nacional antijapones en el desarrollo impetuoso del

"Lanzad vuestras g
A la faz de Franco,
¡En pie, en pie, pie
Por tu independencia
Reafirmad rápidamente
¡Levántate, levántate
Combate a muerte y
Contra los perros ro
¡Defended la paz del
¡Defended la paz del

OLITICOMILITAR DE LA TROPA

uego de aviación y artillería

Y el factor "hombre"

Nuestros enemigos vienen desde hace tiempo empleando un sistema de ataque artillero, espectacular, que consiste en utilizar grandes masas de fuego artillero y de aviación, con objeto de disimular en ello la escasez de sus masas maniobreras, casi siempre insignificantes. Presionan—y algunas veces lo consiguen—a nuestros combatientes, haciéndoles suponer que el número y la actividad de sus baterías y de sus aviones responde al volumen de sus efectivos humanos. Y, por lo general, no es así.

Se trata de alardes encaminados, repetidos, a encubrir la debilidad de sus tropas atacantes y a lograr, mediante el aparentado empleo de sus máquinas, un efecto moral que dificulte a nuestros soldados la ejecución de sus objetivos, dando la impresión de que disponen de fuerzas numerosas, cuando, en realidad, suelen carecer de ellas en número suficiente para impedir el desarrollo de nuestras maniobras.

Nuestros soldados—especialmente los jóvenes, no habituados aún a estos arduos de la guerra—se impresionan todavía por ese derroche de municiones y esa abundancia excesiva de máquinas, con lo que el enemigo consigue, en parte al menos, su propósito de restar energía y alentar a nuestros movimientos de avance de resistencia.

Es necesario que los combatientes del ejército popular aprendan a medir con actitud la importancia de estos factores de la lucha y no incurran—como hasta ahora ha ocurrido frecuentemente—en el error de considerar decisivo lo que sólo es secundario y auxiliar.

Porque lo decisivo en la guerra (como todas las manifestaciones de la actividad humana) es el hombre. La máquina es el instrumento por cuyo uso se consigue un mayor rendimiento de las ener-

gías humanas puestas en juego; pero nada más. El hombre sin la máquina es siempre un factor de primordialísima importancia; la máquina sin el hombre, es decir, sin una moral de eficacia, sin una voluntad de victoria que la mueva, es, en verdad, inútil.

En la misma historia de nuestra guerra podemos encontrar ejemplos demostrativos de esta verdad. Los milicianos que acudieron, en los primeros días, a sofocar la rebelión de los militares traidores carecían de armas automáticas, de cañones y de aeroplanos. Todo había de hacerlo el factor hombre. Y lo hizo. Se aplastaron brotes del movimiento en muchos lugares y, con una admirable moral combativa, se inmovilizó a los ejércitos facciosos en las sierras próximas a Madrid.

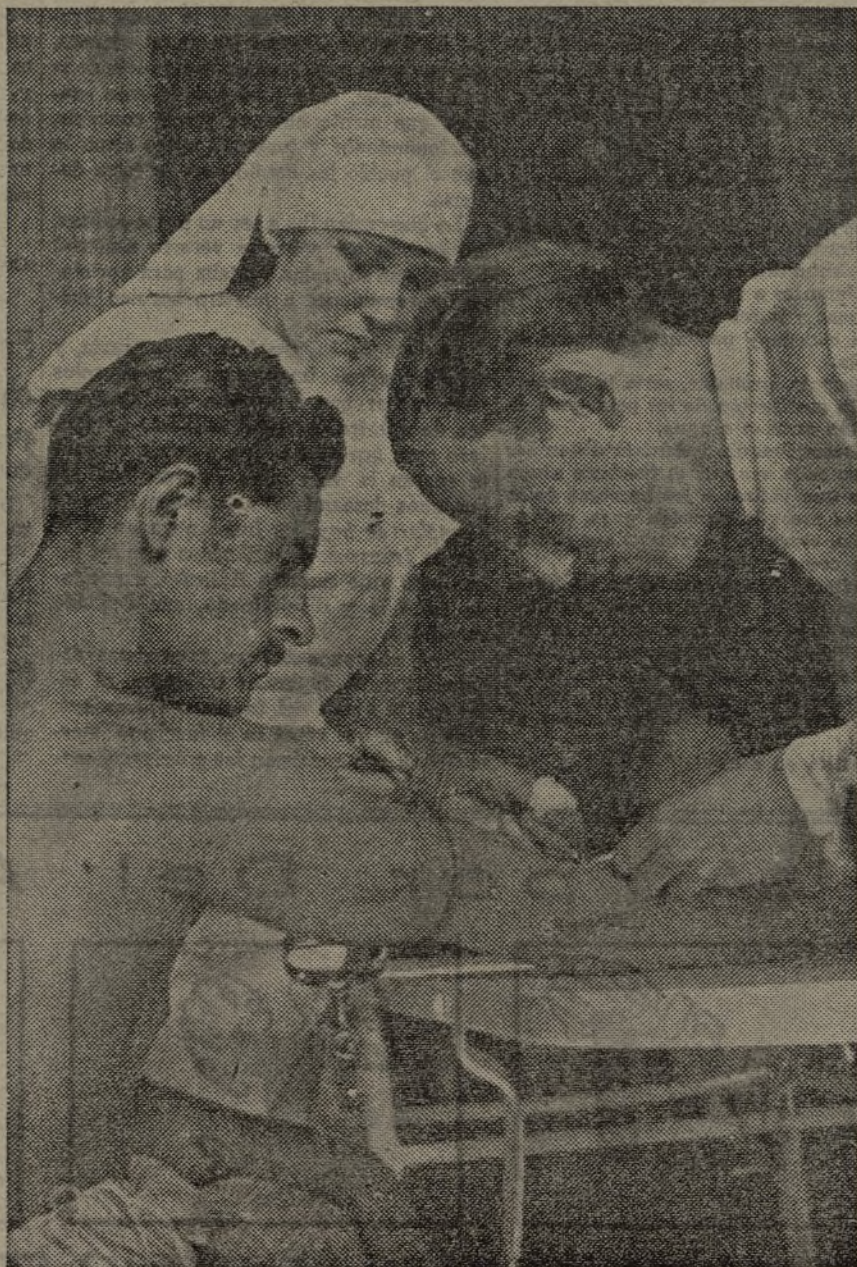
Por el contrario, donde el factor hombre no se acusó con tal energía, nos vimos obligados a ceder terreno. Los elementos materiales del enemigo eran, aproximadamente, iguales a los que tenía en otros puntos; en nuestras filas igual carencia de máquinas en todos los sectores,

y, a pesar de ello, el resultado fué diferente. DONDE EL FACTOR HOMBRE ALCANZA TODA SU EFICACIA, EL ES EL QUE DECIDE.

Importa, pues, de un modo principal, que nuestros soldados, apreciando con justicia el valor relativo de las masas de fuego contrarias, así como el empleo de su aviación, no se dejen impresionar por los alardes que de tales elementos haga, y que mantengan y acrecienten, ante ellos, su moral combativa, en la seguridad de que lo que aparentemente es fortaleza y potencialidad en el adversario, sólo es el medio que emplea para disimular y contrarrestar su carencia de verdaderas masas de maniobra.

Puesto que tras ese lujo de fuegos hay una manifiesta debilidad; puesto que junto a esas máquinas y detrás de ellas nuestros enemigos apenas disponen de hombres capaces de sostener un choque directo, hemos de procurar los medios para llegar a él. De este modo obtendremos el máximo rendimiento de nuestra superioridad.

Mañana nos ocuparemos de "Medios prácticos para precaverse contra el fuego de artillería."



Nuestro Ejército regular cuenta con un servicio médico eficaz

Ministerio de Defensa Nacional

Comisariado general de Guerra

El "Diario Oficial" número 202, correspondiente al día de hoy, publica las siguientes órdenes circulares:

Excelentísimo señor: Nombrados para los cargos que se detallan los comisarios delegados del Ejército de tierra que se expresan a continuación, que les impide el ejercicio de sus funciones como tales, he resuelto que dicho personal cause baja provisionalmente en el Cuerpo de Comisarios.

De brigada, don Antonio Trigo Mairal, gobernador civil de la provincia de Madrid.

De batallón, don Manuel Treviño Rubiales, concejal del Ayuntamiento de Madrid.

Otro, don José Ignacio Mantecón Navasal, gobernador general de Aragón.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 21 de agosto de 1937.—Prieto.

Excelentísimo señor: Por abandono de destino, sin autorización, durante las operaciones realizadas en el sector Sur de Teruel, he resuelto dar de baja en el cargo de comisario delegado del Ejército de Tierra, de brigada y batallón, respectivamente, a don José Segarra Puig y don Ricardo Cortés Domenech, destinados, el primero en la 83 brigada mixta y el segundo en el primer batallón de la misma.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 21 de agosto de 1937.—Prieto.

La verdad sobre el torpedeamiento del "Andutz-Mendi"

El capitán del buque español "Andutz-Mendi", Obdulio Castet, ha referido ante la Embajada de España en París la forma en que fué torpedeado su barco el 29 de julio último, haciendo constar que es absolutamente falso que por orden suya se hizase a bordo bandera blanca, añadiendo que la bandera de la República española no fué arriada en ningún instante.

Al serle devuelto al señor Castet el cuaderno de bitácora, vió que había sido arrancada la hoja relativa al viaje, por la que se podía demostrar que el torpedeamiento ocurrió en aguas territoriales francesas, pues la última anotación que en dicho cuaderno se hizo fué al Nordeste de La Espigueta, distancia dos millas y media, arrumbándose al Norte 64° al Este verdadero, a las 14'30 horas. Y como la agresión ocurrió a las 15, el barco se hallaba a dos millas de distancia de tierra y a seis al Este del faro de La Espigueta; es decir, dentro de las aguas jurisdiccionales francesas.

Al bote en que se salvaron el capitán y otros diez supervivientes se le habían hecho dos grandes agujeros; pero la pequeña embarcación no se fué a pique por sostenerla justamente los tanques. El agua casi llegaba a las bancadas; no obstante, y con sólo cuatro remos, pudieron llegar a tierra en hora y cuarto.

(Información del Ministerio de Defensa Nacional.)

S DEL PUEBLO

S recuerda, con sus cánticos

to de los coros de cantores por la ensa nacional de Shanghai.

con multitud de canciones patrióticas populares, de libertad y ansias de acción. Entre ellas, la que más puede conmovernos es la que expresa la solidaridad del pueblo chino con nosotros, el pueblo español. He aquí parte del to de la canción, que titulan: "De la de Madrid", y que está difundida toda China:

de incendiario,

de lucha de la paz.

de han vendido tu país.

tero."

Los obreros ingleses, a nuestro lado

Uniones de Trabajadores, los obreros ingleses exigen de su Gobierno que se declare nuestro derecho a la adquisición de armamentos, que se acabe con la farsa de la No Intervención, que no se reconozca la beligerancia a Franco. He aquí parte del texto de dichas exigencias:

"Que se haga saber la voluntad de estos trabajadores de que el Gobierno de la Gran Bretaña acabe con la farsa de la dicha No Intervención y que nunca sea reconocida la beligerancia a Franco, sin que antes haya sido acordada por los Comunes. Además, piden que se declare que el Gobierno legal de la República española tiene el derecho de adquirir armamento y hacer de él el uso que mejor le parezca y le convenga, ateniéndose al Derecho internacional, y que se dé al referido Gobierno de España toda clase de garantías."

UNA DEMOCRACIA DIGNA: CHECOSLOVAQUIA

coslovaquia: Portugal ha roto con Checoslovaquia por seguir esta potencia una política favorable a la causa del pueblo y al Gobierno españoles.

Se ha negado el Gobierno de Checoslovaquia a conceder permiso de exportación de armas destinadas a Portugal. Eran armas para el fascismo, para luchar contra el pueblo español. Por eso se ha negado la autorización necesaria. En Checoslovaquia está una de las fábricas de material de guerra más importante del mundo. El fascismo ha querido movilizar los grandes recursos de esta fábrica para el desarrollo de sus planes en España. La producción de guerra de Alemania e Italia no se puede destinar preferentemente a España, sobre todo, después de los resultados sacados de más de un año de furiosos combates, que han supuesto el hundimiento de capitales cuantiosísimos invertidos en material de guerra. Y es preciso acumular todos los recursos para emplearlos en otras guerras, ya en perspectiva. Por eso piden a otro país, aunque éste sea una democracia digna como Checoslovaquia, que ha respondido como merecían los criminales.

EL PELIGRO DE FRANCIA

Cada día aumentan en Francia las voces alarmadas y responsables por la marcha de los acontecimientos. Esta vez es Albert Bayet, diputado y periodista francés, quien resume los efectos lamentables y posibles consecuencias de un año de no intervención unilateral. Así se expresa el diputado francés:

"Gran número de republicanos protestó en vano que era inadmisibles equiparar un Gobierno lealmente salido del sufragio universal, a una partida de facciosos. Prevalió la No Intervención.

Ante los hechos, el mundo se da cuenta de que aquello es un engaño. Engaño aun antes de la firma del pacto, pues, mientras Francia, "para dar ejemplo", cerraba sus fronteras, Alemania e Italia abastecían abundantemente a Burgos.

Engaño después de la firma del pacto, pues, indiferentes a la palabra dada, Hitler y Mussolini no cesaron ni un sólo día de enviar armas y municiones.

De hecho, la pretendida No Intervención fué, a ciencia y paciencia de todos, la intervención unilateral contra la República española.

Lo que haría poco a poco la guerra posible, y después, probable, sería la desaparición progresiva de la Sociedad de Naciones, sería la sustitución de los principios de Ginebra por una política cobarde de No Intervención ante el ataque.

Si se pretende que Abisinia, España y después Checoslovaquia y Austria deben ser abandonadas por los países libres; si se pretende que cada vez que el fascismo ataca a un pueblo, este pueblo deberá ser entregado como una víctima a los hombres de la violencia; si se establece que cada vez y en todos los casos la agresión paga, entonces será la guerra general, y en esta guerra, Francia, cercada y cortadas sus comunicaciones con el África del Norte, sería designada como víctima.

Pero nos corresponde a nosotros conjurar ese peligro. Puesto que se ha hecho la prueba irrefutable de que la pretendida No Intervención, al mismo tiempo que atacaba al corazón de la España republicana, ha puesto cada vez más en peligro la paz de Europa, debemos volver a la política tradicional de los partidos republicanos, a la política de Briand y Herriot: respecto al pacto de la Sociedad de Naciones, mantener la integridad territorial y de la independencia política de España, y para ello, libre abastecimiento del Gobierno de Valencia por Francia. Es el deber, el honor y la paz.

nueva concesión a la guerra se convertirá en complicidad."

Hemos dicho alguna vez que el Gobierno inglés no era el pueblo inglés. Si bien la idiosincrasia y la educación colectiva del pueblo inglés se caracteriza por su respeto a las instituciones y estamentos oficiales, las clases populares y laboriosas de Inglaterra tienen intereses distintos a los de la gran plutocracia. Así, en las últimas reuniones tenidas por una de las

Noticiario internacional del día

La mayor prueba ¿de qué?

TOKIO.—El "Japan Times", periódico que se publica en inglés y por lo general está inspirado por el Ministerio de Negocios extranjeros, ha recomendado a la población que conserve la tranquilidad y se prepare resueltamente para una larga guerra.

El jefe del Gobierno, Sr. Kato, ha declarado que la cuestión china durará algún tiempo, sin que nadie pueda decir cuánto. Será la mayor prueba para el Japón desde tiempos remotos. (Fabra.)

Tan amplios, que es la guerra mundial

PARIS.—La cuestión de España, y más principalmente la de las agresiones en los Dardanelos, continúa preocupando a la Prensa.

"L'Humanité", comentando las medidas navales de defensa adoptadas por Francia e Inglaterra, escribe: "No podemos por menos de felicitarnos de que París y Londres hayan comprendido que Ita-

lia y Alemania fascistas no hacen sólo una guerra de conquista en España, sino que también se entregan a actos que dejan ver más amplios designios todavía." (Fabra.)

Y hundirán el imperialismo japonés

SHANGHAI.—Tropas japonesas trataron de desembarcar la pasada noche en Chaopang, cerca del fuerte de Szetheling. Fueron rechazados, no logrando sus propósitos.

En estos combates, la artillería china ha logrado hundir un buque japonés. (Fabra.)

Se va uno malo, vendrá otro peor

BERLIN.—Se anuncia que el general von Faupel, embajador del Reich cerca de Franco, ha sido llamado a Berlín.

En los centros oficiales se declara que el general ha dimitido por "razones de salud". (Fabra.)

¿A quién tenemos por enemigo?

Al principio, la traición de unos despreciables seres, que se limitan a mandar en el Ejército, su mente pobre concibió la idea de orden y mando en el pueblo español, tocados en lo más íntimo de su orgullo, al tener que humillarse ante los positivos valores nacidos de la clase obrera. Esto se les atragantaba de tal manera, que tuvieron que abortar, haciéndolo de la más indigna, más ruin y canallezca manera que mente humana puede concebir, tracionándonos y tomando como arma lo que el pueblo les confió para nuestra defensa.

Lo que creían iba a ser un paseo militar, exhibiendo un pobre y vetusto material bélico, que suponían bastaba para aprisionar y enmudecer a nuestro heroico pueblo, fracasó.

Derrotados los traidores a su patria, y considerándose impotentes por sí solos para luchar con el pueblo, venden pedazos de nuestra patria al fascismo extranjero para que les ayuden, y conjuntamente corren la vergüenza internacional de que unos descamisados de antes, Ejército ejemplar de hoy, les hundan en un abismo de fracasos, estrellándose a miles los hombres ante nuestro Ejército, capacitado en todo y disciplinado, que defiende su pueblo.

Hoy no son señoritos falangistas degenerados, ni generales traidores, ni éstos con la ayuda del fascismo extranjero. Hoy quien nos ataca es el fascismo internacional, que encarnan las trágicas y ma-

cabras siluetas de Hitler y Mussolini, que desean invadir nuestro suelo patrio.

Haciendo honor a la historia de nuestro pueblo, decimos, con justa firmeza, que el glorioso Ejército del pueblo hará de España la tumba del fascismo internacional. Todos estamos alerta, con la moral muy elevada, y el pleno convencimiento de lo que esta lucha significa, serenos y seguros de la victoria, cumpliendo las órdenes de nuestro Gobierno, que nos conduce al fin de la guerra y al principio de una nueva vida, exterminando para siempre a los enemigos del pueblo.

F. SALVA

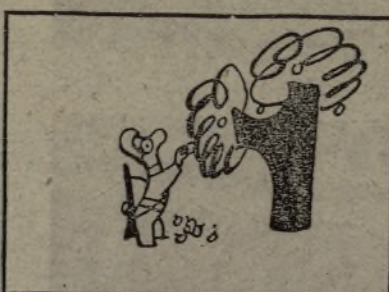
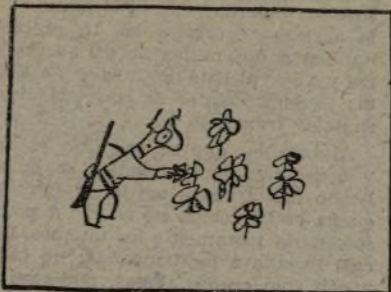
NUEVA ERA MUSULMANA

Se inaugura en la zona "nacional" la primer mezquita

Para que los moros hagan sus oraciones

Se ha inaugurado una mezquita en Vigo, en terrenos inmediatos al Hospital Militar de Bellavista. Al acto asistieron todas las autoridades locales. El alfaquí Ben Abselam Gomari dió las gracias, en nombre de las fuerzas moras, a Galicia y Asturias, y en especial al general Aranda, y comandante militar de la plaza de Vigo, D. Felipe Sánchez, por las facilidades dadas para la construcción de la mezquita. Terminó vitoreando a España y al "generalísimo" Franco.

LA GULA, por Del Arco



Si te das un atracón -- quedarás sin mosquetón